

El Comercio.

N.º 3622.

VIERNES 13 DE AGOSTO DE 1852.

5 ctos.

CADIZ 13 DE AGOSTO

Situación de la Hacienda en esta provincia.

Tenemos á la vista varios datos que nos hemos proporcionado para poder dar á nuestros lectores alguna idea de los productos de las rentas públicas en nuestra provincia. La publicación de estas noticias es siempre conveniente, pues por medio de ellas puede juzgarse de la relación que guardan los ingresos de la Hacienda en nuestra localidad con la suma total de ellos en el reino, y del mayor ó menor celo que despliegan los empleados de la administración para aumentar los recursos del tesoro.

Acaso otro día emitiremos en ambos conceptos las observaciones á que se prestan los datos que poseemos. Hoy no nos proponemos más que hacer de ellos una breve recopilación.

Nada diremos de las contribuciones directas, porque sus productos son generalmente conocidos, y porque todos saben que se cobran con religiosa puntualidad, de suerte que poco ó nada queda en débito de un trimestre para otro. Nos contraeremos, pues, en nuestras noticias á la renta de aduanas, á las contribuciones indirectas y á las estancadas que son los ramos en que más influyen las vicisitudes prósperas y adversas de la riqueza pública y en que mejor se echa de ver el celo y la inteligencia de la administración.

La renta de aduanas dá productos en Cádiz que escuden en mucho á lo que nosotros suponíamos y que nos enseñan á comprender todo lo que el Estado podría prometerse de esta renta, si se reformasen en sentido liberal nuestros aranceles.

Produjeron las aduanas en

1850 Rs. vn.	17,356,945	3
Han producido en 1851.	17,058,350	4

Baja en 1851.	298,595	2
-----------------------	---------	---

Esta baja que tratándose de una suma tan cuantiosa no merece fijar demasiado la atención, va compensándose con gran exceso en el corriente año, como que los productos de la renta han tenido en el primer semestre un aumento notabilísimo, según puede verse en las cifras que ponemos á continuación.

Producto de las aduanas en el primer semestre de 1850.	8,163,434	9
Id. id. en el de 1851.	8,790,113	4
Id. id. en el de 1852.	11,191,037	10

Se vé, pues, que las aduanas han dado en este primer semestre tres millones más con corta diferencia que en igual período de cualquiera de los dos años anteriores. Aunque los resultados del segundo semestre no sean tan liosongeros, puede asegurarse desde ahora que la recaudación de todo el año, excederá bastante á la de 1851 y también á la de 1850.

Del estado de las contribuciones indirectas no tenemos datos tan completos.

Fueron los productos en el primer semestre de 1851.	3,851,710	6
Han ascendido en el mismo período de 1852 á.	3,820,023	17

Baja en 1852.	31,686	23
-----------------------	--------	----

Claro es que esta baja nada significa en un semestre, ni aun en todo un año. Esos impuestos no han mejorado, pero tampoco han descendido. Se hallan estacionados en unos mismos productos.

La renta de tabacos empieza á resarcirse de las pérdidas que sufrió en 1851 por causas que no conocemos ni entra ahora en nuestro propósito investigar.

Sus productos en 1850 fueron.	8,957,658	4
En 1851.	8,047,679	1

Baja en 1851.	909,979	3
-----------------------	---------	---

Véanse ahora los resultados del primer semestre de 1852 comparados con los de 1850 y 1851.

Primer semestre de 1850	4,346,673	11
Idem de 1851	3,809,703	1
Idem de 1852	4,055,798	4

Pasan, como se vé, de 200,000 rs. los que esta renta ha producido de más en el pasado semestre con respecto á lo que dió en el mismo período del año anterior, si bien faltan todavía unos 300,000 rs. para igualar sus rendimientos á los del primer semestre de 1850.

La renta de la sal tuvo algun pequeño aumento de 1851, pero va en baja en 1852.

Producto de 1850	1,694,585	4
Idem de 1851	1,775,142	28

Aumento en 1851.	80,557	24
--------------------------	--------	----

He aquí el aumento. La baja resulta de los siguientes números.

Producto del primer semestre de 1850.	920,266	23
Idem del de 1851.	993,353	26
Idem del de 1852.	846,675	17

El papel sellado es de todas las rentas la que relativamente ha tenido más aumento, como que sus productos se han duplicado casi en el último semestre. No debe esto extrañarse porque la reforma planteada desde 1.º de Enero era natural que diera ese resultado.

En 1850 produjo la renta	722,447	15
En 1851.	877,819	5

Aumento en 1851.	155,371	24
--------------------------	---------	----

Estas cifras demuestran que independientemente de la última reforma la renta había mejorado ya en el año último; pero no tiene comparación el aumento de sus valores en el mismo año con el que ha habido hasta ahora en el presente.

Producto del primer semestre de 1850.	372,407	7
Id. del de 1851.	371,690	19
Id. del de 1852.	702,372	16

Es muy probable que en todo el año produzca el papel sellado doble cantidad que en el anterior.

Nos falta hacer mérito de la renta de la pólvora que de todas las que vamos citando es la menos importante.

Produjo en 1850	36,631
Id. en 1851.	43,959

Aumento en 1851.	7,328
--------------------------	-------

Esta ventaja se ha sostenido y aun ha ido en aumento en 1852, como puede verse en la siguiente demostración.

Producto del primer semestre de 1850	10,833	17
Id. del de 1851	19,205	17
Id. del de 1852	20,445	17

No tenemos noticias de las demás rentas que figuran en nuestro presupuesto de ingresos, pero los datos que acabamos de presentar bastan para llenar nuestro objeto de dar alguna idea sobre el estado de la Hacienda pública en esta provincia. Ocasiones habrá de hacer los comentarios que ahora omitimos para no alargar demasiado estos renglones.

Segun cartas de Lisboa recibidas ayer, SS. AA. los señores duques de Montpensier no saldrán de aquella capital para nuestro puerto hasta el día 16 del corriente.

La cuestión que *La España* dilucida en el siguiente artículo, es una de las más importantes para los destinos de la raza española en el mundo. Por esto hemos creído deber darle cabida en nuestras columnas.

«Todos los que en los sucesos políticos no circunscriben sus miradas al espectáculo que inmediatamente los rodea; todos los que saben que por remota que sea la escena de una gran modificación en la suerte de un pueblo, su acción se deja sentir en todos los que cubren la superficie del globo, están observando con inquietud la posición relativa en que se hallan colocados en la actualidad Méjico y los Estados Unidos de América. O se engañan mucho los que conocen á fondo la política de aquellos países, ó Méjico se encuentra en la misma situación en que se encontraba el bajo imperio en los últimos años de su existencia: empobrecido por sus desastres, debilitado por sus discordias intestinas, y rodeado por todas partes de un enemigo que desde largo tiempo codicia su territorio, y espía ansioso el momento de lanzarse sobre su presa.

La raza anglo-sajona circunda la república mejicana; conoce el camino de su magnífica capital, penetra en sus posesiones del Norte, la asedia en el Sur por el istmo de Panamá, y mantiene dos poderosas estaciones navales en sus costas del Pacífico y del Atlántico. Con la infatigable movilidad de aquellas gentes, con su insaciable ambición de engrandecimiento territorial, con su espíritu de aventura y de intrepidez, qué resistencia podrán oponer siete millones de habitantes que por espacio de muchos años han vivido en un estado de completa anarquía, sin lazo de unión entre sus provincias, sin más vínculos sociales que los que improvisan los motines y las conspiraciones, sin tesoro, sin ejército, sin espíritu público y sobre todo, sin un hombre en quien la nación confie y en cuyas manos pueda depositar su suerte? Es de creer que el general Arista está animado por los mejores sentimientos, y que desea salvar á su patria; pero ¿qué ha de hacer el presidente de una república, cuando reúne el cuerpo legislativo, para implorar su cooperación en la gran crisis que amenaza á la nación entera, y la respuesta que le dan los padres de la patria, es irse cada uno á su casa, y dejarlo que se componga como pueda?

Se habla de un golpe de estado que las circunstancias están provocando á gritos; pero Méjico ha estado viviendo de golpes de estado desde mucho antes de Agustín I, y á fuerza de estos golpes y de desgobierno, ha llegado á la postración en que hoy lo vemos sumido. Se habla del interés de Inglaterra, en estorbar el engran-

decimiento de su rival; otro error vulgar que contradicen las tendencias de las naciones. «La América, dice un entendido viajero moderno, está ligada con su antigua metrópoli, no solo por los lazos de la sangre, en virtud de su comun origen, sino, en cierto modo, por los lazos de familia, por los mas poderosos y mas suaves sentimientos que establecen un cambio perpetuo de intereses y afectos entre dos familias humanas. El pueblo inglés, acostumbrado á un gobierno liberal, pero aristocrático, encuentra en América sus propias instituciones, sin preponderancia oligárquica, y se halla en América mas á sus anchas, más *at-home* (en su casa) que en su propio país.» Nótese además que toda mejora legislativa en el orden económico que Inglaterra toma, se lauda en bien de los Estados- Unidos y vice-versa.

La abrogacion de las leyes de cereales y sobre navegación han aumentado el tráfico marítimo de los americanos, y las rebajas que estos han hecho en sus aranceles, aunque cautas y moderadas, han multiplicado en sus puertos las importaciones de mercancías inglesas. Por último, la emigracion del Reino- Unido se dirige á los puertos de la Union con preferencia á las cincuenta colonias que tiene esparcidas en la superficie del globo. Esta emigracion subió en 1848 á 127,118 personas, y en 1849 á 149,732. Asi, pues, Méjico, en su conflicto actual, no puede contar con una voz simpática que lo compadezca, ni con una mano amiga que lo socorra. Los indios del Norte, contenidos hasta ahora por un tratado, en virtud del cual los Estados Unidos se obligaban á reprimirlos, van á verse emancipados de este estorbo, si es cierto, como los periódicos de Nueva-York aseguran, que el gobierno de Washington va á rescatar esta obligacion á cambio de dos millones de duros, y del estado de aquellas fronteras pueden formar alguna idea los que saben que, no hace mucho tiempo, cincuenta aventureros franceses, procedentes de California, han bastado para hacer una irrupcion en la provincia de la Sorona, con la notable circunstancia de haber sido perfectamente recibidos por los habitantes. ¿Cuántos síntomas de desaliento, de disolucion y de ese vago deseo de mejora, que precede comunmente á la pérdida de los estados!

Las consecuencias de la agregacion de Méjico á su poderosa vecina, si llegara á verificarse, serian incalculables con respecto al aumento de productos que tendria aquel fértil suelo beneficiado por el brazo del infatigable yankee. Pero esta perspectiva, que quizás aproxima el tiempo con mas rapidez de lo que generalmente se presume, tiene un lado en alto grado triste y desconsolador. ¿Qué será de esa raza española, poseedora por tantos siglos de aquellas regiones, que conquistaron sus heroicos abuelos, que los cubrió de espléndidas ciudades y de grandiosas instituciones, y que les dió el código de leyes mas humano y mas benévolo que han inventado jamás los hombres? ¿Estamos destinados á ser testigos del hundimiento de aquella rama de nuestra familia, como lo fué esta generacion del de la raza greco-latina, bajo el peso de la inundacion que brotó en las márgenes del Valtico y del Botistenes? Lo mas doloroso seria que en uno y otro caso, los estravios de los destinados á ser victimas, habrían afilado la cuchilla del sacrificador, presentándoles humildemente sus cuellos, y la inflexible historia colocaria los nombres de Bustamante y Santana al lado de los de Paleólogo y Comneno.»

He aqui lo que dice *La Epoca*, periódico de oposicion, sobre la entrada del señor Ordoñez en el ministerio.

«Al perder al marques de Miraflores, el ministerio gana al señor Ordoñez. Fué unario excelente, administrador probo y entendido, autoridad como pocas, celosa y activa, hombre de talento é ingenio indisputable despues de sus pruebas hechas ya en el difícil gobierno de Madrid, persona excelente y apreciada, en circunstancias normales habria sido una adquisicion preciosa para un ministerio en que administrar fuera antes que HACER política, y política en estos tiempos. El nuevo ministro de la Gober-

nacion, seguros estamos de esto, dulcificará, si no puede en el fondo, en la forma al menos, cuanto pueda haber de intolerante y de agresivo en la política ministerial; pero venido ayer á este mundo parlamentario, hombre nuevo en esta sociedad de la política palpitante, ¿podrá su influencia en el consejo cambiar radicalmente un sistema, que hoy con la prensa, mañana en unas elecciones, mas tarde abierto el parlamento, tiene que ser fatalmente un sistema de agresion y de lucha dentro del seno mismo del partido que lo ha contado siempre como una de sus mejores adquisiciones? La duda cuando menos es permitida.

«La elevacion del señor Ordoñez al ministerio de la Gobernacion nos parece indicar ante todas cosas la proximidad de unas elecciones. Otros, que recuerdan sus antecedentes, sus lazos políticos, sus simpatías, que noblemente nunca ha ocultado, sus sentimientos de conciliacion, creen lo contrario. El tiempo dirá tambien quienes se equivocan. Para nosotros el presidente del consejo ha buscado en el gobernador de Madrid un ministro celoso, activo, hábil, incansable, en visperas de una difícil contienda electoral.

CORREO DE ESPAÑA.

MADRID.

La *Gaceta* del Lunes no trae ningun acto del gobierno. Por el ministerio de Estado se publica lo siguiente.

«Antes de ayer Sábado á las nueve y media de la noche, la Reina nuestra señora, acompañada del Exmo. señor don Manuel Bertran de Lis, primer secretario del despacho de Estado, y de la real servidumbre, se dignó recibir en audiencia privada al señor don Juan Guillermo Bergman, ministro residente nombrado por S. M. el Rey de Suecia y de Noruega en esta corte, el cual, habiendo sido previamente anunciado por el introductor de embajadores, dirigió á S. M. el siguiente discurso al poner la carta credencial en sus reales manos.

«Señora: tengo la honra de entregar á V. M. las cartas del Rey mi augusto soberano que me acreditan cerca de V. M. en mi calidad de ministro residente.

«El primer deber que me impone la mision que el favor soberano acaba de confiarme, es el de expresar á V. M. los sentimientos de alta estimacion y de invariable afecto que le profesa el monarca de quien tengo el honor de ser ahora el intérp. etc. Su mas vivo deseo es el de estrechar y consolidar cada dia mas las relaciones de franca y cordial amistad que hace ya tantos años existen felizmente entre las dos coronas.

«Con respecto á mí, Señora, mis deseos se verán colmados si por mi incesante solicitud puedo contribuir á ello; todos mis esfuerzos se dirigirán á este noble fin, y me atrevo á concebir la esperanza de que, dignándose V. M. continuamente toda la benevolencia con que me ha honrado en el curso de las negociaciones especiales que me fueron cometidas cerca de su gobierno, tendrá asimismo á bien ahora facilitarme el cumplimiento de mi encargo de un modo conforme á las intenciones de mi augusto soberano.»

Y S. M. se dignó contestar:

«Señor ministro: con una verdadera satisfaccion recibo las cartas en que S. M. el rey de Suecia y de Noruega os acredita en mi corte en el rango de ministro residente. Grande es tambien la complacencia con que os he oido expresar, en nombre de aquel augusto soberano, los sentimientos de estimacion que me profesa, y su deseo de cultivar con igual solicitud que hasta ahora nuestras amistosas relaciones.

«Podeis asegurarme de mi sincera y leal correspondencia, y de que por mi parte nada omitiré para estrechar los lazos que de tan antiguo unen á nuestras coronas y nuestras naciones.

«Al logro de tan interesante objeto no dudo contribuirán vuestros esfuerzos y las recomendables prendas que os adornan, de que ya habeis dado pruebas evidentes, asi como podeis contar para ello con mi benevolencia y con la

eficaz cooperacion de mi gobierno.»

Ni la *Gaceta* ni el *Diario de Madrid* publican todavia el nombre del sucesor del señor Ordoñez en el gobierno político de la corte. Los nombres que circulaban se creian poco probables. Comprendemos todo lo difícil que es reemplazar en Madrid una autoridad como la que acaba de perder.

Leemos en la *Epoca*.

«Sabido es que durante los dos ó tres últimos años el gobierno español ha enviado oficiales de las diferentes armas de nuestro ejército á varios estados de Europa con objeto de estudiar sus establecimientos militares. Oficiales de artillería y de otros cuerpos recorrieron con este objeto en 1849, 1850 y 1851, la Bélgica, la Prusia, el Austria, el Piamonte y la Inglaterra. Las relaciones y las memorias que á su regreso presentaron á los ministros de la guerra y directores de las armas, comprenden una noticia de todos los adelantos militares. Una comision de igual indole ha sido nombrada por el cuerpo de ingenieros para visitar las plazas fortificadas mas celebres del continente. El teniente coronel O'Rijan forma parte de esta comision, la cual, despues de algunos dias que pase en París, donde ha llegado ya, marchará á Viena y Hungría, para estudiar el sistema de fortificaciones establecido desde la última guerra, estudiando desde allí sus investigaciones á Constantinopla.»

Segun dice el mismo periódico no obstante haberse celebrado ya las reuniones de los accionistas del ferro-carril de Aranjuez, y aprobándose en ellas los términos de la enagenacion de este camino, conseguida por su principal representante, parece, á pesar de lo que ha dicho la prensa española y extranjera, que esta enagenacion no está ultimada.

En la bolsa del Lunes se hicieron tres operaciones: una de 60,000 rs. en títulos del 3 p^o consolidado á 45 5/8 y dos de 604,000 y 260,000 en los del 3 p^o diferido á 22 y 3/4. A las tres y media quedó el 3 p^o á 45 9/16. El 3 p^o diferido, á 22 3/4 p.

Amortizable de primera clase á 11 d. Item de segunda, á 5 9/16 d. en títulos al portador. Comité ó sea el 50 p^o de cupones, á 1 3/4 p. Acciones del Banco á 104 1/2 d.

Tenemos noticias de las islas Baleares hasta el 4 de Agosto. El capitán general habia regresado desde Mahon á Palma. El 23, desde la costa del Sur se divisó una escuadra compuesta de cuatro vapores y otros tantos navios. No pudo conocerse á qué nacion pertenecía ni tampoco se sabe qué rumbo llevaba por haber llegado la noche poco despues de haberla descubierto. Se creia fuese la escuadra francesa.

Se están reparando en Mahon con toda prisa los cuarteles del arrabal de Villa Carlos. Dicese que el batallon de Arapiles irá á alojarse allá como lo están ya los de Tarifa y de Isabel II. Parece que se quiere que las tropas estén en el punto mas cercano á la fortificacion de la Mola.

La escuadra inglesa ha vuelto á la vista del puerto de Málaga.

CORREO ESTRANJERO

La prensa de Prusia niega la existencia oficial del tratado entre las tres grandes potencias del Norte. Compréndese bien que aun cuando en el fondo de este convenio sea exacto, á la Prusia menos que á potencia alguna le conviene que tal cosa se divulgue. Empero las mejores correspondencias de Europa, y aun los diarios que niegan la existencia de este tratado, no ocultan que los gabinetes de Viena, Berlin y San Petersburgo, están de acuerdo en la política en él contenida para el evento de que el imperio hereditario sea restablecido en Francia.

En este país siguen las elecciones de ciertos departamentos, demostrando cada vez mas la prostracion del espíritu público y la imposibilidad de luchar legalmente contra el poder. En todas partes los candidatos napoleónicos que triunfan lo son por minorías insignificantes.

